

Identidad profesional del periodista mexicano: estudios de caso en Monterrey

Alma Elena Gutiérrez Leyton¹, Moisés Torres Herrera², Sandra García Acosta³

^{1,2,3} Centro de Investigación en Comunicación e Información
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey
Eugenio Garza Sada 2501, Monterrey, Nuevo León, México
Tel.: +52 (81) 8328 4425, +52 (81) 8358 2000 Ext. 4627
¹alma.gutierrez@itesm.mx, ²moises.torres@itesm.mx, ³sandra.garcia@itesm.mx

Abstract:

Víctima de bajos salarios, abusos de poder y hasta agresiones físicas, el periodista es un personaje clave de la sociedad, a quien se le ha dedicado muy poca atención como objeto de investigación. La identidad profesional del periodista y el análisis de las condiciones en que ejerce su profesión es un tema poco abordado por los investigadores. Si bien el periodista conforma el primer filtro en el proceso de informar a la sociedad también es cierto que es el eslabón menos cuidado por la legislación, por las empresas y por él mismo. El fenómeno de la identidad profesional ha sido poco estudiado en México y los trabajos realizados se enfocan hacia profesiones consolidadas como la de médicos, enfermeras y más recientemente, de profesores (Torres, 2005). Ahondar en este tema permite analizar la percepción del profesionista sobre sí mismo y sobre su función en la sociedad; conocer las etapas por las que atraviesa durante su vida profesional y los principales retos que enfrentan en su carrera. Este trabajo tiene como objetivo identificar la percepción que tiene el periodista acerca de su profesión; las etapas por las que atraviesa durante su vida profesional; y las diferentes etapas que conforman su identidad profesional. El trabajo se realizó a través de una metodología de corte cualitativo. La muestra está integrada por 10 periodistas de diferentes edades biológicas, que ejercen su profesión en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Los hallazgos de esta investigación, han permitido identificar una alta autovaloración como agente de cambio social en su comunidad; la sensación de indefensión ante los ataques de que es víctima y una escasa protección del gobierno para garantizar su libre ejercicio.

1.1 Nociones básicas sobre la identidad

La identidad se ha discutido en términos filosóficos desde hace más de 3,000 años y más recientemente en el siglo XX a través de disciplinas como la psicología y la sociología. El estudio del “yo” tardó en convertirse en un tema de reflexión académica de la psicología moderna, comenzó a obtener relevancia a partir de los años setenta, década desde la cual se ha convertido en un elemento central de análisis (Leary y Price, J., 2005). El concepto de identidad no solamente ha generado debate dentro del campo de la psicología sino también dentro de otros sectores de las ciencias sociales como la sociología. Diversos autores han tratado de definir el “yo” y explicar los componentes y procesos que construyen la identidad del individuo. En general los estudiosos del tema concuerdan en que la reflexión de sí mismo es una premisa básica para la conformación de la identidad. En este sentido se sostiene que *“La conciencia reflexiva puede ser la característica más importante que distingue a los seres humanos de la mayoría, sino es que de todos, los otros animales.”* (Leary y Price, 2005, p. 4).

Pero, ¿Cómo se puede definir el concepto de identidad? ¿Cuáles son sus características principales? y ¿Sobre qué premisas se conforma? Estas preguntas han sido ampliamente estudiadas por académicos de las ciencias sociales. Para dar un breve panorama de la definición de identidad es importante abordar el trabajo de Manuel Castells donde describe que la identidad es *“el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, con exclusión de una referencia más amplia a otras estructuras sociales.”* (Castells, 2004, p. 6) Además, Castells hace una importante distinción entre el concepto de rol y el de identidad. Mientras *rol* es el término utilizado comúnmente por los sociólogos para designar comportamientos derivados de la relación entre el individuo y las instituciones que lo rodean (cita el ejemplo de maestros, militares, padres de familia, etc.), la identidad es un concepto que funge como fuente de significado a partir del individuo mismo. Se establece que:

... la identidad debe de distinguirse de lo que, tradicionalmente, los sociólogos han llamado roles y conjuntos de roles. Los roles...son definidos por las instituciones y las organizaciones de la sociedad. Su peso relativo para influir sobre la conducta de la gente depende de negociaciones y acuerdos entre los individuos y estas instituciones y organizaciones. Las identidades son fuentes de significado para los actores mismos, construidas a través de un proceso de apropiación.

(Giddens 1991 citado en Castells, 2004, p. 7).

En lo que concierne el proceso de conformación de la identidad, Castells explica que toda identidad es construida utilizando elementos (históricos, biológicos, institucionales...) cuyos

significados son reorganizados por los actores sociales conforme estos tratan de construir su propia identidad: “*los individuos, grupos sociales y sociedades procesan todos estos elementos y reorganizan su significado, de acuerdo a las determinaciones sociales y a los proyectos culturales que tienen raíz en su estructura social y en su marco de tiempo y espacio.*” (Castells, 2004, p.7). Propone entonces tres formas de construir la identidad, denominadas *legitimizing identity* (identidad legitimadora), *resistance identity* (identidad de resistencia) y *project identity* (proyecto de identidad). La primera se da cuando los actores sociales quieren reafirmar su lugar dentro de una sociedad, la segunda cuando los actores sociales se encuentran en una situación de estigma y construyen su identidad a partir de una resistencia a ésta y la tercera cuando los actores sociales tratan de redefinir su posición dentro de una sociedad y al hacerlo buscan cambiar la estructura general del sistema.

Castells (2004) sostiene que las instituciones mismas también pueden ser fuentes de identidad para el individuo, pero solamente cuando el individuo las apropia y construye su propia identidad a partir de ellas. Esto es importante para la noción de identidad profesional, pues como se explicará en el siguiente apartado es precisamente la interacción que el profesionalista sostiene con las instituciones que lo rodean la que afecta de una manera u otra la forma en la que se percibe a sí mismo dentro de un contexto social específico.

1.2 Las particularidades de la identidad profesional

1.2.1 Definición y construcción

El fenómeno de la identidad profesional ha sido poco estudiado en México y los trabajos realizados se enfocan hacia profesiones consolidadas como la de médicos, enfermeras y más recientemente, de profesores (Torres, 2005). La identidad profesional es un fenómeno complejo y cambiante que responde a estimulaciones del exterior y se define poco a poco a través del ejercicio de la carrera. Con respecto a la identidad profesional, se establece que:

Es propio del concepto de identidad su carácter dinámico y de transformación permanente. Contextos de transición o de cambio, situaciones amenazantes, nuevos referentes, nuevas experiencias y los permanentes intercambios con el medio que realiza el sujeto y sus necesidades de adaptación, llevan a las personas a reacomodar aspectos de su identidad, tratando siempre de mantener una cierta coherencia y valorización de sí. (Camilleri, 1999 en Álvarez, 2004).

Mellado, Carrera y Flores (2006) señalan que la realidad profesional del periodista difícilmente puede ser definida a partir de un rol único, por ejemplo el de reportero de prensa, ya que esta realidad incluye diversas labores. En vista de esto, la realidad profesional del periodista se puede definir como:

La percepción del periodista respecto a las competencias adquiridas versus las requeridas por el medio, a la igualdad de condiciones profesionales ante sus pares, valoración de su trabajo por parte de sus pares, su satisfacción con el trabajo profesional que realiza y su satisfacción con la condición profesional del periodismo. (Mellado 2005, en Mellado, Carrera y Flores, 2006).

Al cumplir con diversas funciones, el periodista cumple a la vez una función social específica como informador de una sociedad. Moldeado por las instituciones que lo rodean, la interacción de los actores en su entorno, así como los factores ideológicos que sostienen su profesión, el periodista construye su identidad profesional tanto a partir de lo que él mismo percibe, como de las nociones existentes sobre su profesión. Estas características -ideológicas, circunstanciales y contextuales- son precisamente las que marcan la diferencia entre su profesión y las de otros. Se puede decir que:

...después de dos siglos de tradición periodística occidental, el periodismo, como profesión, cumple una función social específica – que solo cumple el periodismo y que no cumplen otros campos de producción – cuenta con un acervo de conocimientos propios y una ideología profesional particular que dotan de su identidad profesional a quienes lo ejercen. (Arias, 2006).

La profesionalización del periodista en México comienza cuando nace la carrera de periodismo en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García en la Ciudad de México. Esto genera la aparición de la carrera de Comunicación y Medios de Información en otras instituciones que han tenido un rol fundamental en la profesionalización de los medios de comunicación en México. Sobre el concepto de profesión, se incluye la siguiente observación:

En términos generales, se ha definido la profesión como una ocupación que monopoliza una serie de actividades privadas sobre la base de un gran acervo de conocimiento abstracto, que permite a quien lo desempeña una considerable libertad de acción y que tiene importantes consecuencias sociales. (Torres, 2005a, p. 72).

En este sentido, la identidad profesional del periodista puede ser vista como una parte de la identidad integral del individuo, pues abarca un área específica de su vida, determinada por factores particulares incluyendo el dominio de ciertas actividades y una ideología en particular relacionada al campo laboral y a su lugar en él.

1.2.3 Etapas

El modelo de Súper (1957, 1977, 1984 en Torres, 2005b), propone la siguiente caracterización de las etapas que conforman la evolución profesional del individuo: Etapa de crecimiento (0-14 años), etapa de exploración (15-24 años), etapa de establecimiento (25-44 años), etapa de mantenimiento (45-65 años). La etapa de crecimiento está conformada por una identificación con elementos clave de la familia y de las escuelas. La etapa de exploración se caracteriza por la auto evaluación y la exploración

ocupacional en la escuela. Durante la etapa de establecimiento, el individuo se enfoca en centrarse y establecerse permanentemente en el área deseada y finalmente en la etapa de mantenimiento, el individuo se concentra en mantener la posición que ha obtenido antes de entrar en las etapas posteriores de decadencia, desaceleración, y de retiro. Además, cada etapa contiene sub etapas, conformando catorce etapas en su totalidad, que delimitan aún más las etapas de evolución profesional (Torres, 2005a). Estas etapas sirven como punto de partida para identificar las fases inherentes a la profesión del periodista en México.

2 El estado del periodismo en México

La profesión del periodista ha sido fundamental para la consolidación del poder en México. Durante más de setenta años, el periodista permitió canalizar los intereses del partido dominante a la prensa, consolidando así un ciclo de poder poco penetrable. El periodo de dominación del PRI estuvo marcado por diversos atentados contra la libertad de prensa y la transparencia de información, colocando al periodista en una posición de subordinado ante el poder político del país. Hoy en día, si bien ha habido intentos de democratización de los medios de información y de fortalecimiento de la libertad de prensa, por ejemplo la entrada en vigor de la Ley de Transparencia, el periodista continúa en un papel de desprotegido pues aún carece de estructuras sólidas de carácter institucional que velen por el ejercicio de su profesión. Han entrado en la escena nuevos actores, incluyendo al crimen organizado, que generan nuevos riesgos para el periodismo. A pesar de la creación de diversas oficinas que fomentan sus derechos humanos, las denuncias de violaciones difícilmente proceden (Asociación Interamericana de la Prensa, 2002, y Organización de Estados Americanos, 2003 en Hughes y Lawson, 2005).

Con referencia a la preparación profesional del periodista, diversas organizaciones de carácter civil han comenzado a reunir esfuerzos para fomentar un periodismo de alta calidad, por ejemplo la Red de Periodismo de Calidad, cuyas iniciativas han dado pie a estudios sobre la práctica de la profesión y a diversos talleres de capacitación (Red de Periodismo de Calidad, 2006). Sin embargo, la centralización de la información y las diferencias regionales continúan siendo una barrera notable en dichas iniciativas, pues los estudios se han limitado a ciudades importantes para la prensa como México, Guadalajara y Monterrey.

A manera de ejemplificar la falta de preparación del periodista mexicano cabe mencionar que no existe en México una organización centralizada que monitoree su práctica. No existe un control sobre los requisitos para ejercer la profesión. Con frecuencia, el control de calidad es realizado por la empresa que contrata, quien detalla sus propios requisitos de acuerdo a las necesidades del periódico.

Ha habido esfuerzos por parte de algunas empresas, por ejemplo el Grupo Reforma, que ha incorporado programas de capacitación para preparar a sus periodistas para ejercer dentro del medio (Cleary, 2003), pero son casos esporádicos y poco representativos de la realidad.

Con respecto a información sobre la situación económica que enfrenta, incluyendo salarios y demás, cabe recalcar una vez más las diferencias regionales. Los salarios varían de acuerdo al medio urbano o rural, a la ubicación de la región o al nivel de desarrollo. La Comisión Nacional de Salarios Mínimos (2007) divide al país en tres zonas geográficas, cada una con un salario mínimo promedio diferente (Zona A: 50.57, Zona B: 49.00, y Zona C: 47.60, pesos diarios). Incluyen las categorías de “*Prensista oficial*”, “*Reportero(a) en prensa diaria impresa*” y “*Reportero(a)*”. Para el prensista oficial, el salario mínimo es de 68.72 pesos diarios (Zona A), 66.67 pesos diarios (Zona B), y 64.56 pesos diarios (Zona C). Para ambos casos de reporteros los salarios son de 151.50 pesos (Zona A y B) y 142.36 pesos diarios (Zona C). Los salarios no reflejan el estatus del periodista como un profesionista de los medios de información, en especial para el caso de los prensistas oficiales cuyos salarios son más bien comparables a salarios de oficios técnicos. En general, existe poca información, tanto cuantitativa como cualitativa, sobre el periodista en México. Se conoce poco sobre las condiciones específicas de trabajo que enfrenta, sobre su percepción como profesionista en la sociedad mexicana y sobre las diferentes etapas que atraviesa conforme madura como profesionista.

El estudio de Chappel y Lawson (2005) identifica diversas barreras para que los medios de comunicación en América Latina sirvan realmente como motor de la democracia. Su estudio abarca diferentes países incluyendo a Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y México. Al tomar en cuenta las realidades sociales, políticas y económicas de estas regiones, los autores identifican las siguientes barreras: un estado de derecho generalmente débil, un ambiente legal hostil y anticuado, la concentración de los medios en pocas manos, estándares de periodismo desiguales y un acceso limitado a diferentes tipos de información por parte de la audiencia. Estos rasgos ejemplifican hasta cierto grado el entorno al que se enfrenta el periodista mexicano al ejercer su profesión.

3 Objetivos y justificación de la investigación.

El objetivo de esta investigación es identificar las etapas que atraviesa el periodista en su vida profesional, a partir de los incidentes críticos que enfrenta a fin de conocer cómo impacta en su percepción de sí mismo y de su entorno socio-político y cómo ello se refleja en su ejercicio profesional.

4 Preguntas de Investigación.

Este estudio tiene como finalidad responder a las preguntas siguientes: ¿Cómo construye el periodista su identidad profesional?, ¿Cuáles son las etapas por las que atraviesa?, ¿Cuál es la percepción del periodista hacia su profesión? y ¿Cuáles son sus expectativas como profesionista?

5 Alcances y limitaciones.

La realización de este estudio enfrenta una importante limitación. Existe escasa información relacionada con el estado del periodismo en México y con la situación del periodista. Las diversas organizaciones nacionales encargadas de recopilar y procesar datos laborales no dedican un espacio singular para el periodista, por lo que su agrupación con otras profesiones complica la obtención de un panorama exacto sobre su situación laboral. El Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, por ejemplo, no cuenta con una categoría ocupacional exclusiva de *periodista*. En su más reciente versión del Censo General de Población y Vivienda (2000), el periodista se encuentra agrupado dentro de una categoría que engloba “escritores, críticos, periodistas y redactores”, lo cual no permite del todo identificar su situación actual.

6 Muestra:

La muestra comprende a 10 hombres y mujeres que han ejercido la profesión de periodista como su principal actividad económica por lo menos durante un año completo y que al momento de realizar el estudio, ejercían su profesión en la ciudad de Monterrey Nuevo León. Con fin de determinar las diferentes etapas por la que atraviesa el periodista, el estudio abarcó periodistas de todas las edades biológicas: novatos, maduros y consagrados.

7 Metodología

Se siguió una metodología cualitativa utilizando el estudio de caso y la entrevista a profundidad. Se realizaron diversas sesiones con cada periodista durante horarios determinados por acuerdo común durante marzo del 2007. Las entrevistas fueron conducidas por una guía de preguntas elaborada con base en el esquema de Torres (2005), a fin de abarcar diferentes aspectos importantes para la identidad profesional, entre las que se encuentran la etapa de elección de la carrera, su percepción sobre el rol del periodista en la sociedad y su interés en cumplir con este rol.

8 Resultados

Etapas de la vida profesional del periodista

Acceso a la carrera. Es la etapa en la que el futuro periodista identifica elementos de su personalidad que considera que son compatibles con el ejercicio periodístico. Ubica lo que han denominado *el llamado de la vocación*. Se pueden encontrar dos fuentes de esta *identificación vocacional*: una es la reflexión propia sobre sus intereses y aptitudes y otra, la influencia de su contexto, específicamente de algún familiar cercano. Si bien existen periodistas en cuya familia existe uno de los padres con formación universitaria –dos de los diez casos, y coincidentemente fue la madre-, podría afirmarse que la constante es un origen humilde y en algunos casos, de pobreza.

En algunos casos la carrera universitaria –muy pocas veces la licenciatura en periodismo o en ciencias de la comunicación- fue su acceso a la carrera, pero en algunas otras, fueron trabajos diversos y una realidad de carencias y múltiples oficios los que los acercaron al ejercicio del periodismo. En uno de los casos de la muestra, su aproximación al periodismo se dio por accidente, ya que desde los 12 años, al concluir la primera, el único nivel de estudios cursado, tuvo trabajos relacionados con un cine en su pueblo. Esa actividad lo aproximó al Grupo Multimedios y así se vinculó a los medios de comunicación, en donde más tarde iniciaría actividades. Los periodistas que conformaron la muestra coinciden en esta etapa, la visualización del periodismo es una actividad destinada a la ayuda de la gente, generalmente influenciados por figuras destacadas del medio periodístico local o nacional. En el caso de los periodistas con estudios profesionales, esta etapa universitaria les permitió acercarse a medios de comunicación estudiantiles o a prácticas profesionales que les permitieron ejercer sin tanta presión.

Idealismo. Esta segunda etapa de la vida profesional, no tiene una duración específica, pero en la mayoría de los casos abarca los primeros meses y hasta un año de trabajo en los medios. Muchos lo acotan con su “primera metida de pata”, es decir, un error cometido en el manejo de la información, que generalmente obedece a falta de malicia o a la idea de que “desde el periodismo todo se puede lograr”. No sienten amenaza de los grupos en el poder. Se perciben como explotados por sus primeros empleos, ya que en general desempeñan jornadas que son en promedio de 12 horas diarias, los siete días de la semana en la mayoría de los medios. En otros casos, la percepción de este maltrato obedece a la negación de que se publique su crédito en las notas, sino que se firman como del *staff* o de la redacción, lo que perciben como una falta de confianza hacia su trabajo.

En esta etapa los periodistas se perciben como los adalides de la libertad. Sienten que sus notas son capaces de cambiar al mundo, de transformar la sociedad, de abatir la desigualdad y de ayudar a que las autoridades y el gobierno cumplan con su deber. En ese idealismo, suelen cometer errores y omisiones

que en ocasiones les cuesta hasta el trabajo, ya sea como castigo de sus jefes o por un acto de responsabilidad ante la situación mal manejada. Sienten que no merecen ser llamados *periodistas*, y se autodenominan *solo reporteros*. Desde su propia valoración “ser periodista es alguien muy grande; alguien que ha rebasado todo y es un modelo a seguir”.

Toma de conciencia. Esta etapa se caracteriza por la sobrevaloración de sí mismos, de su trabajo y del impacto social que tiene el mismo. La toma de conciencia de los reporteros puede ser en varios sentidos. “Es cuando te das cuenta que el periodismo tiene un fin y lo ejerces para ese fin”. Para algunos ese fin es otorgar la voz a los desprotegidos, a los despojados, a la ciudadanía en general; para otros, es la oportunidad para ejercer el periodismo en su propio beneficio. En esta etapa suelen despuntar como defensores de causas sociales. Pero también es aquí cuando se coluden con las estructuras de poder, independientemente de los actores: gobierno, grupos económicos o carteles del crimen organizado, porque sienten que los salarios que les pagan los medios de comunicación no corresponden al esfuerzo y dedicación que ellos les dan.

Al mismo tiempo se perciben como abandonados a su propia suerte. Sienten que ni sus empleadores ni el gobierno les brinda protección. De acuerdo al testimonio de un periodista en esta etapa: “Es una profesión *camicaze* y el que quiere meterse a esto sabe que no va a tener la protección ni del gobierno ni de los medios; la única protección que tienen es la de su trabajo”.

Trascendencia. En esta etapa los periodistas pueden tomar alguno de estos caminos: uno, la responsabilidad de ejercer un periodismo lo más apegado posible a la objetividad y con bases éticas; otro, el ejercicio del poder periodístico para consolidar una posición económica basada en el compromiso con las estructuras del poder, convirtiéndose muchas veces en *voceros* de esos grupos de poder.

Quienes toman la primera opción suelen asumir un rol de formador de periodistas, ya sea porque se incorporan a la vida académica como un complemento de su ejercicio profesional o porque dentro de sus espacios laborales se convierten en guías, asesores, *coaches* de reporteros novatos y de reciente ingreso. Muchos de los casos de la muestra incursionaron en el medio porque un periodista en esta etapa era su profesor y los incorporó a su equipo de trabajo o les ofreció un espacio para sus prácticas profesionales. Son una especie de *descubridores de talentos*.

En la segunda vertiente, suelen expandir sus negocios y mientras no son descubiertos o procesados penalmente o asesinados por grupos contrarios, logran amasar grandes fortunas a través de negocios de

giros negros, cuyas licencias o permisos de operación son obtenidos como parte de sus beneficios profesionales y vinculaciones con el poder público.

Los periodistas que asumen el rol de formadores generalmente sienten que ya no falta nada más por cambiar; que el mundo no va a cambiar por su información ni por su influencia, pero sí por la formación de nuevos periodistas, éticos, comprometidos y profesionales, que ejerzan con una actitud recta y comprometida socialmente.

9 A manera de conclusión

Conforme la sociedad avanza hacia una consolidación de la democracia donde la información fluya de manera eficaz, se vuelve cada vez más necesario estudiar el rol del periodista. Los hallazgos de esta investigación, han permitido identificar una alta autovaloración como agente de cambio social en su comunidad; la sensación de indefensión ante los ataques de que es víctima y una escasa protección del gobierno para garantizar su libre ejercicio así arrojando información clave para entender cómo se desarrolla la identidad del periodista en México.

Bibliografía.

Álvarez, F. (2004). Perfeccionamiento docente e identidad profesional. Universidad Alberto Hurtado, Chile. Consultado Marzo 2007 en:

<http://mt.educarchile.cl/MT/Falvarez/PonenciaDOCENCIA.doc>

Arias, J. (2006). Apuntes para la identidad de un periodismo global. XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. Consultado Septiembre 2007 en

<http://www.javeriana.edu.co/felafacs2006/mesa15/documents/juanarias.pdf>

Castells, M. (2004). The power of identity. Blackwell Publishing.

Cleary, J. (2003). "Shaping Mexican journalism: the role of university and on the job training." *Journalism & Mass Communication Educator*; Verano 2003; 58, 2;163.

Comisión nacional de salarios mínimos (2007). Salarios mínimos. Consultado Marzo 2007 en:

<http://www.conasami.gob.mx/Archivos/TABLA%20DE%20SALARIOS%20M%C3%8DNIM>

[OS%20PROFESIONALES/2007.pdf](#)

Hugues, S. & Lawson, C. (2005). "The barriers to media opening in Latin America". *Political Communication*, 22:9-25.

INEGI. (2000). XII Censo general de población y vivienda 2000. Consultado Marzo 2007 en:
<http://www.inegi.gob.mx/est/default.aspx?c=701>

Leary, M. & Price, J. (2005). *Handbook of self and identity*. Guilford Press

Mellado, C., Carrera, J., y Flores, B. (2006). Crisis de identidad en los periodistas chilenos: ¿Podremos consensuar un perfil profesional? Encuentro Internacional de Comunicación: "Comunicadores del Siglo XXI: Nuevos Profesionales para Nuevas Audiencias. Consultado Septiembre 2007 en
<http://www.comunicacionmayor.cl/ponencias/Ponencia%20CLAUDIA%20MELLADO.pdf>

Red Periodismo de Calidad. (2004). "Periodismo de calidad en México, una primera aproximación". Consultado Marzo 2007 en:
<http://www.periodismodecalidad.org/webfinal/publicaciones.html>

Reporteros Sin Fronteras. (Diciembre 30, 2006). "La libertad de prensa, el año en cifras". Consultado Marzo 2007 en:
http://www.rsf.org/article.php3?id_article=20287

Torres, M. (2005a). *Identidad profesional docente del profesor de educación básica en México*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

Torres, M. (2005b). "Identidad profesional docente del profesor de educación básica en México." En Cuadernos de investigación. México: CREFAL.